

En memoria de Carla Bazzanella

El pasado día 2 de julio terminó el camino de Carla Bazzanella entre nosotros. Profesora de la Università di Torino, persona de gran riqueza humana y de enorme valía académica, su pérdida nos deja sumidos en una profunda tristeza.

La conocí hace muchos años, en uno de esos congresos de la Società Linguistica Italiana que a los entonces poquísimos participantes españoles nos resultaban deslumbrantes, entre otros motivos, porque nos permitían conocer en persona a todos aquellos investigadores, principalmente italianos, cuyos trabajos habíamos leído y estudiado. Allí los nombres sin rostro se convertían en seres de carne y hueso. La viveza, simpatía y eterna sonrisa de Carla llamaban la atención en seguida y de ahí a establecer un lazo amistoso solo había un paso, que ella facilitaba afablemente. Porque era muy fácil congeniar con ella y eso permitía que se pudiera debatir libremente sobre Lingüística, acercando posturas, compartiendo ideas, información, recursos.

Era una reconocida especialista en Pragmática Lingüística, como certifican sus innumerables trabajos, de los que solo voy a destacar dos. El primero, su libro *Le facce del parlare. Un approccio pragmatico all'italiano parlato*, con «Prefazione» del gran Tullio De Mauro. Sobre una base bibliográfica amplísima, en él supo establecer el estado de la cuestión de la Pragmática Lingüística, con relación fundamentalmente a la lengua oral. Pero no se limitaba a ofrecer una orientación didáctica, sino que mediante su investigación personal abría la vía a nuevos desarrollos científicos. Y, en segundo lugar, ¿qué decir de su capítulo «I segnali discorsivi», en la *Grande grammatica italiana di consultazione*, de Renzi, Salvi y Cardinaletti? A lo largo de muchos años constituyó, en italiano, el “manual” imprescindible para acercarse a esta clase de elementos, que estaban siendo identificados teórica y prácticamente en el panorama internacional de aquel entonces. Y, a pesar del tiempo transcurrido, aún sigue siendo de gran utilidad a los actuales investigadores.

Ha sido miembro del Comité Científico de esta revista desde 2004, en la que ha colaborado publicando diversos artículos, en algunos de los cuales tuve el privilegio de acompañarla. Recuerdo con enorme añoranza las reuniones preparatorias, en las que acercábamos posturas, y también su presencia, para mí inolvidable, en el equipo pionero del primer proyecto de investigación en Lingüística del entonces Departamento de Filología Italiana: *Adquisición de marcadores discursivos en la interacción de aprendices de italiano L2*.

Excelente profesora, aún mejor investigadora, colega y amiga, también supo ser una magnífica madre y esposa. Todo ello suscitó el cariño que tantos le profesamos. Porque Carla fue querida, muy querida. Y siempre lo seguirá siendo.

Pura Guil